

El estilo clásico se impone en los trajes de primera comunión

Ellas optan por los vestidos con lorzas y los niños se decantan por los aires marineros

MARTA CARBALLO

VIGO

Muchos son los preparativos para el día de la Primera Comunión. Pero entre todos los detalles que hay que cuidar, el traje es uno de los más importantes. Los protagonistas del día quieren sentirse especiales en esa jornada y por eso, con varios meses de antelación, comienzan ya a elegir el vestido que lucirán en ese día. Son ellos los que, en la mayoría de los casos, deciden qué tipo de traje se van a poner. Como en todo, los hay para todos los gustos, bolsillos y estilos.

Las tiendas de moda infantil tienen en esta época una gran demanda y prestan especial atención a todos los detalles. Uno de esos establecimientos especializados en la ropa para los más pequeños es Paloma Enseñat. Su dueña en Vigo, Belén Soler, muestra estos días las tendencias de este año en trajes de Primera Comunión. El clasicismo y la sencillez se imponen en los trajes que se eligen para estas fechas.

Para ellas son muchas las posibilidades que existen a la hora de elegir el vestido para ese día. Sin embargo, y a pesar de la variedad, las niñas se siguen decantando en su mayoría por los modelos de siempre, los tradicionales que nunca pasan de moda. El blanco triunfa sobre el colorido o el beis y buscan «vestidos sencillos, sin estridencias. Nada recargados», explica Belén Soler. Son trajes de organdí, con vuelo, sin grandes adornos, manga farol, cuello bebé, lazada y lorzas en el pecho y la falda. Aunque son muchos los modelos que las niñas pueden elegir para esta fecha lo cierto es que «triumfa lo tradicional» y se asume poco riesgo al elegir el traje.

Lo mismo ocurre con los niños. Belén Soler asegura que el 95% se decanta por el traje de marinero en blanco y «aunque un poco menos también en beis». El traje de almirante está en decadencia y apenas se demandan, aunque siempre se puede pedir. Como alternativa están los trajes con camisa Oxford y corbata para los pequeños que quieren una opción diferente, aunque siempre optando por un estilo y un corte clásico. Y es que «los niños son menos atrevidos y menos exigentes» pero tienen muy claro lo que quieren y «son ellos los que eligen, tienen un criterio muy definido», explica la dueña del establecimiento.

El protagonismo de los niños comienza en la elección del vestido.



Los diseños de Paloma Enseñat incluyen vestidos para invitados y niños de arras

TEJIDOS

El organdí no pasa de moda

Entre los tejidos más solicitados para los trajes de primera comunión también se mantiene lo tradicional. En el establecimiento Paloma Enseñat han constatado que una vez más el organdí es lo más demandado. Una tela de algodón muy fina y transparente, que da un toque de elegancia a las prendas y que es la predominante en los vestidos de las niñas. Otra de las opciones que, según Belén Soler, está abriéndose paso es el *plumetti*. Un tejido que le da un toque ibicenco a los trajes.

TONOS

La mayoría elige el color blanco

Pocos son los que se arriesgan a introducir el color en los trajes y vestidos de Primera Comunión. Las niñas siguen apostando por el blanco al igual que los niños. El beis es otra alternativa aunque se pide en menor medida y se recomienda para aquellos casos en los que los niños hagan solos la comunión. Sin embargo la mayoría comparten la ceremonia con otros pequeños y el color beis desentonaría en el conjunto. Quizás por ese motivo la mayoría se apunta a la tradición del blanco.

RESERVAS

La elección ya empieza en enero

No puede quedar nada a la improvisación. El vestido de Primera Comunión es un elemento fundamental y por eso comienza a elegirse con antelación. Belén Soler explica que «en enero o febrero ya comienzan a pedirse los trajes». Es cuando se empieza a mirar los modelos y los precios aunque es en marzo y abril cuando se concreta la elección. Y es que esta es la época en la que se concentra todo el trabajo y por eso es necesario «un mes y medio de antelación» para poder realizar los arreglos.

■ CLAVES

Niñas

► Predomina el vestido clásico de organdí en blanco. Un vestido largo con cuello de colegial, mangas farol y lazada. Se busca la sencillez. Una lazada y las lorzas en el pecho y la falda son los únicos adornos.

Niños

► La gran mayoría se decantan por el traje de marinero clásico. El color predominante es el blanco aunque algunos se decantan por el beis. Cae en desuso el uniforme de almirante. Se opta por lo clásico.

■ ARRAS

Toques de color para los más pequeños

Esta es la época de las primeras comuniones pero también de las bodas. Así que las tiendas infantiles guardan también espacio en sus colecciones para los pequeños encargados de llevar las arras. En este campo el abanico es mucho más amplio y el blanco cede el testigo a otros tonos. Algunos prefieren los colores claros y otros se decantan por los colores aunque siempre buscando un corte sencillo y discreto. Uno de los tonos que más se demandan es el crudo, precisamente para ir en una misma línea que la novia. También está la posibilidad de combinar varios tonos introduciendo el color en los fajines y en los detalles del traje o vestido. Turquesas, azules, verdes musgo o granate son los que predominan.

También en los tejidos hay más variedad para los pequeños encargados de portar las arras en una boda. Se introduce la seda salvaje y también irrumpe el lino para la época de verano. Junto a esto vuelve con fuerza el tejido conocido como *toile jouy*. Belén Soler explica que «ya tuvo mucho éxito el año pasado y este repite». Se trata de una tela con fondo en crudo y con dibujos simulando estampados antiguos que recuerdan a las tapicerías. Una nueva opción que en estos momentos tiene gran demanda.